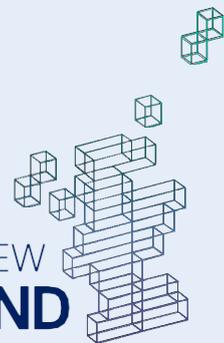


Construyendo una nueva Escocia: la posición de una Escocia independiente en el mundo

BUILDING A NEW
SCOTLAND



Resumen

Escocia es una nación con una larga historia y una geografía única que abarca hasta el mar del Norte y el Atlántico norte. Nuestras conexiones se extienden a través de la frontera con Inglaterra y el resto del Reino Unido, hasta el Ártico y el resto del mundo. Con la independencia, Escocia se convertiría en un nuevo estado soberano en el escenario internacional, siendo el país no ártico más al norte, con sólidas relaciones con nuestros vecinos y amigos más cercanos en esas islas.

La independencia implicará que Escocia ocupará su lugar en la comunidad internacional junto a los otros 193 Estados miembro de las Naciones Unidas, capaz de entrar en la Unión Europea y con las competencias necesarias para proteger a sus ciudadanos y prosperar en la economía global.

La independencia también supondría que Escocia pudiese decidir qué tipo de estado quiere ser en el mundo: un estado que actúe según sus valores y principios; que promueva los derechos humanos y el desarrollo, y que construya relaciones con otros países y organizaciones internacionales para abordar los desafíos globales. Una Escocia independiente sería un buen ciudadano del mundo que trabajaría por la paz y la seguridad en interés de los escoceses.

Este resumen, junto con el undécimo artículo de la serie «Construyendo una nueva Escocia», establece las propuestas del Gobierno escocés con respecto a la posición de una Escocia independiente en el mundo. La publicación completa proporciona más información sobre estas propuestas, un análisis de los hechos que las sustentan y referencias a las fuentes.

La defensa, la paz y la seguridad en una Escocia independiente

Cualquier gobierno de un país independiente tiene como deber principal la defensa y seguridad de sus ciudadanos. Este documento presenta los beneficios que una Escocia independiente obtendría de una capacidad de defensa y seguridad moderna, eficaz y flexible.

Una Escocia independiente tendría sus propias fuerzas armadas, respaldadas por un contrato moderno para el personal y un fuerte apoyo a los veteranos. Una revisión exhaustiva sobre defensa y seguridad dirigida por expertos serviría de fundamento para las decisiones sobre la capacidad de esas futuras fuerzas armadas. De esta manera se garantizaría que la planificación y la capacidad respondieran a las exigencias de un entorno de amenazas y a los desafíos geopolíticos existentes en el momento de la independencia. Esto iría en sintonía con las prioridades de Escocia como país independiente: adherirse a la OTAN, comprometerse con la política común de seguridad y defensa de la UE y construir una relación con el Reino Unido en el ámbito de la defensa y seguridad, que sea colaborativa y beneficie a ambas partes.

La propuesta del actual Gobierno escocés es que, tras una votación a favor de la independencia, una Escocia independiente solicitaría su adhesión a la OTAN y entablaría conversaciones con sus líderes lo antes posible. Además, se comprometería a gastar en defensa un 2 % del producto interior bruto (PIB) en reconocimiento al compromiso permanente de la OTAN de invertir en capacidad de defensa.

Como parte de la UE, el Gobierno escocés también participaría de forma plena en la política común de seguridad y defensa de la UE. Además, contribuiría a las misiones en apoyo de la paz y seguridad mundial, de manera que pasaría a formar parte de la familia de naciones firmemente comprometidas con el sistema internacional basado en normas y el multilateralismo.

El tercer pilar de la política de defensa y seguridad de una Escocia independiente serían las relaciones con nuestros vecinos más cercanos en el Reino Unido e Irlanda. Una Escocia independiente se cimentaría sobre nuestras sólidas relaciones con las otras naciones y gobiernos de estas islas para garantizar una seguridad mutua.

Este Gobierno escocés pondría en el centro de su política de defensa que la participación en operaciones militares en el exterior de una Escocia independiente se diera siempre y cuando estas sean lícitas, estén aprobadas por los ministros escoceses y autorizadas por el parlamento escocés. Asimismo, se eliminarían las armas nucleares de Escocia de la forma más segura y diligente posible tras la independencia. Sin embargo, hay que tener en cuenta que ninguna de estas propuestas es impedimento para que Escocia pueda actuar en defensa propia o se adhiera a la OTAN.

Una Escocia independiente como buen ciudadano global

Pese a las limitaciones del actual acuerdo de traspaso de competencias, Escocia está haciendo todo lo posible para ser un buen ciudadano global. Actualmente, colabora en la protección de la igualdad y la lucha contra la pobreza mundial, el cambio climático y las amenazas contra los derechos humanos.

Con los poderes propios de la independencia, el Gobierno escocés se comprometería a cumplir el objetivo de la ONU de destinar el 0,7 % del producto nacional bruto a la ayuda oficial al desarrollo (official development assistance, ODA); así como a crear una nueva cartera ministerial dedicada al desarrollo internacional. Con la independencia, Escocia también sería capaz de consagrar por ley este compromiso del 0,7 %, lo que se traduciría en un presupuesto de ayuda considerable con el que ayudar a los países más pobres del mundo.

Como país independiente con voz y lugar propios en las organizaciones multilaterales, Escocia también podría hacer más para afrontar las crisis climática y de la biodiversidad para, así, contribuir positivamente al planeta y a la población en su conjunto. La voz de Escocia se podría sumar a la de otros países, incluidos los del sur global, para defender sus perspectivas en materia de justicia climática y abogar por la equidad vacunal mundial o el alivio de la deuda.

Como país independiente, también sería capaz de negociar directamente y convertirse en estado parte en tratados, convenciones o acuerdos que el Reino Unido no ha firmado o ratificado. Entre ellos se incluye la Carta Social Europea (revisada), que proporciona un amplio abanico de derechos sobre, entre otros, retribuciones, derechos y representación de los trabajadores o jornada laboral. Con la independencia, Escocia también podría trabajar con socios afines para avanzar en una agenda ambiciosa y progresiva, así como garantizar acuerdos en foros internacionales que estén en consonancia con nuestros valores e intereses.

Redes para el futuro

La independencia supondría aprovechar las redes existentes en el mundo y desarrollar otras nuevas.

También permitiría a Escocia, por primera vez, disponer de una red diplomática dedicada a promover y proteger los intereses del país. Al tiempo que proporcionarían el apoyo consular necesario a nuestros ciudadanos, estas redes promoverían Escocia como un polo de innovación, comercio e inversión. Tras la votación a favor de la independencia, el actual Gobierno escocés empezaría a desarrollar las capacidades de nuestra red diplomática y consular en el extranjero, así como las funciones necesarias para la defensa y la seguridad internacional; al tiempo que continúa con el desarrollo de nuestra capacidad para apoyar el comercio y la inversión de Escocia. Una Escocia independiente podría aprovechar sus fortalezas para diseñar una presencia internacional que refleje las prioridades del país en el siglo 21, alzando nuestra voz y garantizando el máximo rendimiento de los nuevos poderes y responsabilidades proporcionados por la independencia a nivel nacional e internacional.

Conclusión

La independencia permitiría a Escocia renovar y fortalecer las relaciones existentes en estas islas y en todo el mundo; y desarrollar la cooperación con nuevos socios con el objetivo de proteger y promover la seguridad y la prosperidad de los ciudadanos de Escocia.

También nos dará la oportunidad de hacer una mayor contribución en asuntos como el desarrollo internacional, el cambio climático y el medio ambiente.

No hay que olvidar, sin embargo, que Escocia ya contribuye a nivel global en la medida de sus posibilidades. Con las competencias proporcionadas por la independencia, podríamos sacar partido de nuestras fortalezas y ocupar nuestro lugar como estado entre iguales en la comunidad mundial.

© Gobierno de Escocia 2024

Publicado por el Gobierno de Escocia, marzo de 2024

Elaborado para el Gobierno de Escocia por APS Group Scotland, 21 Tennant Street, Edimburgo EH6 5NA PPDAS1420414 (03/24)